

# Ilegal y arriesgada



*No se lance a comprar medicamentos por Internet para saltarse la receta médica. No encontrará tras estos comercios virtuales un profesional sanitario que vele por su bienestar. Además, arriesgará su salud y su bolsillo.*

Los buzones de correo electrónico se llenan de mensajes publicitarios (*spam* en inglés) con ofertas de multitud de medicamentos. A poco que se navegue por la red, sabiendo inglés, parece sencillo comprar cualquier medicina desde puntos tan distantes como la India, Paquistán, EE.UU., Canadá, etc. Y también es posible entrar en sitios especializados en hacer selecciones de estas “farmacias

virtuales” que tratan de facilitarle la búsqueda al posible comprador. La oferta parece muy tentadora: desde el ordenador, sin moverse de casa, sin limitaciones de horarios, esquivando el requisito de la receta, con discreción y confidencialidad, con descuentos por comprar varios productos, con servicio de atención permanente al cliente (en otro país)... Hay páginas que incluso

exhiben galardones (ficticios) o que “dicen” contar con la autorización de la Organización Mundial de la Salud (OMS) o la Food and Drug Administration estadounidense. Tampoco falta la figura de un supuesto médico recomendando la página o las experiencias positivas de otros pacientes (del tipo “a mí me ha funcionado”). Pero no se ffe. En primer lugar, se

## NUESTRO ESTUDIO

Este estudio lo realizamos entre mayo y agosto de 2007. Nuestro objetivo era doble:

- *Primero, averiguar qué puede encontrar un consumidor que trata de adquirir por Internet medicamentos de los que precisan receta médica.* Para elaborar nuestra “lista de compra”, tuvimos en cuenta cuáles son los fármacos más buscados en la red y las cifras de ventas de las distintas familias de medicamentos.

Tras crear una cuenta de correo con datos ficticios, nos lanzamos a comprar en varios sitios que ofrecían mandarlos a España. Los pagos los hicimos con tarjeta de crédito. Al final recibimos 14 productos entre: antidepresivos de dos tipos, a base de fluoxetina (como el Prozac) y paroxetina (como el Seroxat); tranquilizantes, con clonazepam como principio activo (como el Rivotril); adelgazantes con sibutramina (similares al Reductil); antiinflamatorios con piroxicam (parecidos al Feldene); anticonceptivos hormonales con gestodeno o levonorgestrel y etinilestradiol (del tipo de Neogynona o Gynovin); y fármacos para la disfunción eréctil con sildenafil (como la conocida Viagra).

- *Segundo, comprobar si hay profesionales sanitarios supervisando las ventas de estas “farmacias virtuales”.* Con este fin ofrecimos unos datos sobre nuestro estado de salud incompatibles con el consumo de algunos de los medicamentos que queríamos comprar.

trata de una venta ilegal. Además, presenta serios riesgos, no sólo para el bolsillo, sino también para la salud, especialmente cuando se trata de páginas y productos procedentes de países donde los controles sobre los medicamentos son mucho más laxos que en la UE.

## Malas prácticas comerciales y precios altos

¿Qué nos hemos encontrado en las 14 compras realizadas?

- *Una venta ilegal.* En ninguno de los sitios se nos advirtió de que en España y en la UE, conforme a la legislación vigente, no está permitida la venta de medicamentos que precisen receta médica a través de Internet.
- *Textos mayoritariamente en inglés.* Más de la mitad de las páginas visitadas sólo ofrecen información en inglés. A veces se encuentran algunos contenidos en español, pero las traducciones suelen dejar mucho que desear. Si no se saben idiomas, no es fácil enterarse de qué y cómo se compra.
- *Ninguna protección para nuestros datos personales.* Tampoco hemos visto menciones a la Ley de Protección de Datos española, que, además, exige garantías especiales cuando se trata de datos de carácter sanitario. Y hay varios momentos en los que se nos piden esos datos. Por ejemplo, cuando nos registramos como clientes e indicamos nuestro nombre, dirección, etc.; al rellenar la llamada ficha médica, para informar sobre nuestro estado de salud. Nadie nos asegura, por tanto, que nuestros datos personales no vayan a ser usados sin nuestro consentimiento o cedidos a otras empresas.
- *Entornos inseguros para realizar el pago con tarjeta de crédito,* en los que no introdujimos de forma cifrada. Nos arriesgamos a que alguien los capturase para utilizarlos luego de forma fraudulenta. También nos expusimos a quedarnos sin tarjeta. La central de Visa en España nos la bloqueó por estar utilizándola para hacer compras en sitios web sospechosos.
- *Imposible seguir la situación del pedido.* Sólo se nos confirmó que habíamos hecho el pago en 8 casos. En el resto nos quedaba la incertidumbre de haber realizado o no la compra. Tuvimos



**Si un consumidor quiere comprar en Internet medicamentos que requieren receta se puede encontrar con páginas como ésta.**

que esperar a ver reflejado el cargo en nuestra cuenta y a recibir el paquete para saber qué ocurría con nuestro pedido. Esto no se ajusta a las buenas prácticas del comercio electrónico.

- *Cobran siempre, pero a veces el paquete se retrasa o no llega.* En 3 de

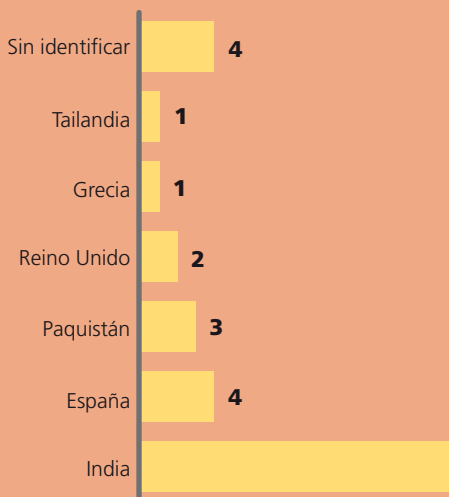
las 14 compras realizadas, no cumplieron el plazo de recepción del envío, que iba desde los 4 a los 21 días hábiles. Tantos días se explican por el origen de estos envíos (vea el gráfico inferior, de la derecha). Pero son muchos si se necesita con cierta urgencia un fármaco. ▶

## UN ENTRAMADO INTERNACIONAL

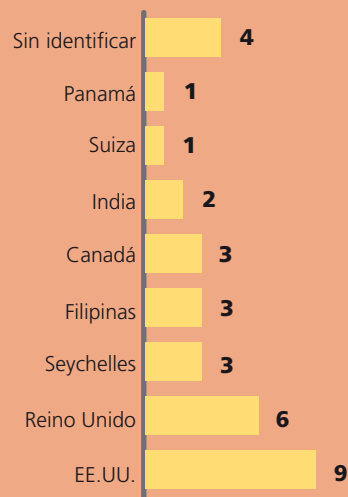
*Hay ocasiones en las que el sitio web que oferta el medicamento está ubicado en un país, a veces con una dirección falsa; la empresa que realiza el cobro, en otro; el distribuidor del medicamento o el fabricante, en uno distinto. Según avanzaba el estudio nos hemos encontrado también con empresas que van cambiando su página web de aspecto o de dirección. En algún caso han desaparecido porque han sido clausuradas, algo que suele*

*ocurrir cuando han sido denunciadas por realizar una actividad ilegal. Pero... ¿en qué países declaran estar estas "farmacias virtuales" y de dónde proceden los envíos? Se lo vamos a mostrar con los datos procedentes de un estudio internacional, en el que se compraron en total 32 medicamentos por Internet. En ese estudio participó la OCU junto a las asociaciones de consumidores de Italia y Portugal, pertenecientes a Euroconsumers.*

### PROCEDENCIA DE LOS ENVÍOS



### PAÍSES DE LAS WEB



## MEDICAMENTOS QUE LLEGAN DE CUALQUIER MANERA

Nada de lo que mostramos favorece un transporte ni una conservación en unas condiciones adecuadas, aunque puede ayudar a que el contenido de los sobres no sea detectado en las aduanas o a guardar esa anunciada "discreción".



Todos los medicamentos llegaron dentro de sobres acolchados. Muchos procedían de la India. También fueron frecuentes los envoltorios a base de periódicos, bolsas de plástico, cartulinas...

Este envío fue una de las excepciones en nuestro estudio. Pocas veces recibimos el medicamento dentro de su caja, con un prospecto. Aunque... en este caso las cajas llegaron deterioradas y los textos en inglés.

► Pasados esos plazos, procedimos a solicitar el reembolso del dinero abonado (en inglés, para que nos pudieran entender en el servicio de atención al cliente). La justificación de los retrasos fue que los productos podían haber sido decomisados en las aduanas. Lamentablemente, en un caso ni nos devolvieron el dinero ni respondieron a nuestra reclamación.

Un riesgo añadido es el de renovar automáticamente el pedido a cambio de descuentos. Esta opción nunca la elegimos. Sabemos que en EE.UU. se han denunciado páginas que cargan esos pedidos periódicamente en la tarjeta de crédito y luego no envían nada.

• *Más caros que en las farmacias habituales.* A pesar de que en algunas páginas aludan a su "garantía de precios bajos", no ofrecen ventajas económicas para el consumidor español. Si incluimos los gastos de envío (que no siempre se ofrecen desglosados) y comparamos con los precios de estos medicamentos en las farmacias españolas, éstas salen claramente más baratas. Por ejemplo, por un comprimido de sibutramina (Reductil), podemos llegar a pagar 5,30 euros en Internet, mientras que en las farmacias su precio es de 1,73 euros.

## Sin controles de salud

El principal motivo de algunas personas para comprar en estas páginas web es la elusión de los controles médicos o farmacéuticos. ¿Es posible saltárselos? Sí, y tenemos motivos para sospechar que, lamentablemente, no existen en la mayoría de estos sitios.

• Para empezar porque, a pesar de haber seleccionado para este estudio medicamentos que requieren receta médica, hemos podido comprar la mayoría sin tenerla. En casi 4 de cada 5 sitios no nos la solicitaron o no tuvieron ningún inconveniente en enviarnos los productos sin ella. Además, en algunos de estos comercios virtuales nos ofrecieron proporcionarnos la receta, gratis o previo pago de 5 euros. Sólo en 2 casos la inexistencia de la receta frenó el proceso de compra.

• Luego, está la ficha médica que muchos hacen rellenar al consumidor. La ficha médica es una serie de preguntas sobre el estado de salud. Si se da la respuesta adecuada, se puede continuar con el pedido del medicamento; si no, se puede reintentar otra vez, aunque sea cambiando los datos. Casi nunca hay un profesional sanitario revisando qué se

contesta. Estos sistemas de control no son adecuados, cuando lo que está en juego es la salud.

En nuestro estudio introdujimos los datos de un paciente imaginario con unos problemas de salud incompatibles con el medicamento que queríamos adquirir. Y lo pusimos bastante negro en 9 de las compras y para 5 de los medicamentos. Por ejemplo:

– En el caso del piroxicam (antiinflamatorio, Feldene), señalamos que teníamos un problema de alcoholismo crónico. Si consumíamos el medicamento podríamos exponernos a tener una úlcera gástrica. Precisamente hay una alerta de la Agencia Española del Medicamento, del 1 de septiembre de 2007, que indica que se debe restringir el uso de este antiinflamatorio, por ser más dañino para la mucosa digestiva que otros de su tipo.

– En el del sildenafil (para la disfunción eréctil, Viagra), contamos que padecíamos una enfermedad cardíaca y que tomábamos anticoagulantes, entre otros fármacos. El sildenafil está contraindicado en estos casos. Pues bien, sólo en una de las web nos han respondido que no nos envían el pedido porque el fármaco no es compatible con nuestros problemas de

## INFORMACIONES EN OTROS IDIOMAS



El buen uso de los fármacos también depende del idioma en el que se le ofrezcan al consumidor las informaciones. En nuestro estudio el idioma mayoritario era el inglés, algo estupendo para los consumidores anglófonos pero no para los españoles.

salud; en el resto, nada de lo que hemos declarado nos ha impedido avanzar en el proceso de compra.

¿Se podría reclamar por esa falta de control médico o farmacéutico y por las posibles consecuencias? No sería nada fácil. Por si acaso ocurre algo, estos sitios se preocupan de que el cliente acepte toda la responsabilidad: para que el pedido avance, le hacen firmar un consentimiento informado (al que llaman informe de consentimiento), la cláusula de exención de responsabilidades (*disclaimer* en inglés)... Son documentos extensos que, aunque tienen informaciones muy importantes para la salud, no suelen leerse. Además, para aceptarlos, basta con hacer un clic sobre el botón o casilla correspondiente.

## Sin garantía terapéutica

La mayor parte de los medicamentos comprados tienen su equivalente en el mercado español. No obstante, también hemos adquirido Kamagra, una versión en gel del sildenafil, que es una presentación no autorizada en España y que, por tanto, no existe en nuestras farmacias. Nada de esto invita a

la tranquilidad porque no hay garantías sobre los efectos que producen en la salud estos medicamentos.

Para empezar, ¿quién controla que no ha habido adulteraciones o que su composición garantiza su correcta absorción por el organismo...? El empaquetado desde luego no facilita el transporte en unas condiciones adecuadas (vea las imágenes de estas páginas). Y no sabemos nada sobre cómo son almacenados antes de ser enviados, algo que también influye en los efectos terapéuticos de estos fármacos.

Y podríamos continuar con más preguntas: ¿quién puede asegurar que los productos que se venden en estos sitios no son un fraude? De hecho, en mayo de 2007, tuvimos noticia de una alerta de la *Food and Drug Administration*, que denunciaba una red, con 24 sitios web implicados, que se dedicaba a vender talco en lugar de sildenafil (Viagra). Además, la OMS estima que el 10% de los medicamentos comercializados en el mundo son falsos.

Otro elemento que no puede dejarse de lado cuando se pretende que un fármaco cumpla con su función, es la información al paciente. Esto poco parece importar a algunas de las "farmacias virtuales" visitadas para este estudio. Ya hemos

comentado que los contenidos de estas web están mayoritariamente en inglés. Pero es que, además, hemos recibido medicamentos sin sus cajas y sin prospectos, o con ellos en idiomas extranjeros. Podemos concluir, por tanto, que no hay voluntad de informar al consumidor español, ni de promover el buen uso de los fármacos.

Por otra parte, el lugar de procedencia de muchos de los productos comprados, la India, ya nos indica que han pasado controles menos estrictos que los que se exigen en la UE.

## No compre

Comprar por Internet medicamentos, tal y como hemos comprobado con nuestro estudio, tiene muchos riesgos. Además, genera problemas de salud pública, pues permite la utilización incontrolada de fármacos, fomenta la automedicación y el consumo abusivo... Así que no caiga en la trampa: hay más sombras que luces en este mundo de la venta de medicamentos por Internet. Un mundo en el que habría mucho que regular y controlar para hacerlo más transparente y seguro para el consumidor. En cualquier caso, si llegase ese día en el que se hubiera desarrollado una normativa adecuada y los controles estuviesen funcionando correctamente, algunos de los sitios visitados serían una muestra de "farmacias a evitar".



### MÁS INFORMACIÓN

- En dos artículos: El ciclo de los medicamentos (OS nº 71, abril 2007) y Comprar a través de Internet (OCU-Compra Maestra nº 320, noviembre 2007).
- En la Agencia Española del Medicamento: [www.agemed.es](http://www.agemed.es). Tel.: 902 510 100. Podrá dirigirse a ella si tiene constancia de que le han vendido un medicamento falso, para denunciarlo. ■